



AGENDA CONFIDENCIAL



POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDA

¿Y dónde están el canciller y el "soldado"

Si el secretario de Relaciones Exteriores, Juan Ramón de la Fuente, "no era capaz de curar ni una gripe" --

Ernesto Zedillo dixit--, mucho menos podrá resolver la crisis diplomática que México enfrenta con los Estados Unidos, derivada, entre otras cosas, de las protestas callejeras de migrantes en varias ciudades de aquel país.

Y con la "valiosa ayuda" del "soldado" Esteban Moctezuma, nuestro embajador en dicho país, y del "plebeyo" Gerardo Fernández Noroña, "estamos fritos".

A juicio de los especialistas, la presidenta Claudia Sheinbaum debería pensar seriamente en despedir a esos "pasmarotes" que en este espinoso asunto migratorio con nuestros vecinos, y en otros tantos, han demostrado su ineptitud; y en su lugar designar a verdaderos profesionales con experiencia en la relación bilateral, que le ayuden a resolver dicha crisis y revertir las percepciones distorsionadas acerca de los trabajadores mexicanos, así como evitar que Trump siga aplicando la "ley del garrote", que ingenuamente aquellos creían que era cosa del pasado.

Estos y otros funcionarios, así como de legisladores de Morena, gobernadores del mismo partido, e incluso asesores de la presidenta de la República que no se atreven a "corregirle la plana", parece, nada más parece, que le insisten en que mantenga su estrategia de confrontación, "malos entendidos" y desplantes, que está provocando exacerbar un sentimiento antimexicano y despertar aún más las fobias discriminatorias, apuntan los especialistas.

Ni el "soldado" Moctezuma, quien desde el 16 de diciembre ocupa el cargo de

embajador en Estados Unidos, ni Juan Ramón de la Fuente, representante de México ante la ONU de 2018 a 2023, ni tampoco el excanciller Marcelo Ebrard se atrevieron a hablarle con la verdad a la presidenta Sheinbaum, de cómo nos iba a ir con Donald Trump en su segundo mandato, al menos para que se fuera preparando.

Ninguno de ellos puede argumentar que lo que estamos viendo en materia migratoria de los Estados Unidos, y lo que están sufriendo los migrantes mexicanos en varias ciudades de Estados Unidos, es nuevo, inusitado, único.

Nuestros vecinos siempre han tratado "con la punta del pie" a cientos de miles de mexicanos que se fueron "al otro lado" en busca del "american dream".

Aunque son un factor clave en su economía, y como decía Vicente Fox, "hacen el trabajo que ni los negros quieren realizar", nunca han querido reconocerlos y les han negado sus derechos laborales, políticos y sociales.

Por qué ahora con Donald Trump, quien ya nos dio una "probadita de su chocolate" en su primer mandato con Andrés Manuel López Obrador, iba a reconocer el valioso aporte de los mexicanos que trabajan en su país legal y/o ilegalmente.

Sabiendo eso y más, hay que preguntarse por qué el gabinete de la pre-

sidenta Sheinbaum no se preparó para darle la batalla diplomática y comercial a los congresistas de ambos países, a los funcionarios que tienen injerencia en el tema migratorio, a los "ultras" norteamericanos, y al mismo presidente Trump.

¿Habrán creído ingenuamente que el loquito "pata suelta" iba a promover una reforma migratoria si cooperaban en materia de seguridad, combate a los cárteles del narco, tráfico de drogas, de armas...?

Ni el "soldado" Moctezuma, quien desde el 16 de diciembre ocupa el cargo de embajador en Estados Unidos, ni Juan Ramón de la Fuente, representante de México ante la ONU de 2018 a 2023, ni tampoco el excanciller Marcelo Ebrard se atrevieron a hablarle con la verdad a la presidenta Sheinbaum, de cómo nos iba a ir con Donald Trump en su segundo mandato, al menos para que se fuera preparando

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
INDEPENDIENTE	3	12/06/25	OPINIÓN

